



La Fundación Iberdrola advierte de que la clase media se está desplazando “a una zona de vulnerabilidad”



«La clase media se está desplazando a una zona de vulnerabilidad». Este comentario de Jaime Alfonsín, exjefe de la Casa Real y ahora presidente de la Fundación Iberdrola España, es uno de los titulares que dejó ayer la jornada Alianzas para el impacto: el valor de las fundaciones corporativas en la transformación social, un encuentro organizado por CEOE, Fundación CEOE y el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) en el marco de las actividades preparatorias de la XXX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Concretamente, la cita sirvió de antesala del XVI Encuentro Empresarial Iberoamericano, que se celebrará los días 3 y 4 de noviembre en Madrid como uno de los múltiples eventos satélite alrededor de la Cumbre. Sin embargo, ayer no se habló tanto de las empresas como de sus fundaciones y de cómo estas favorecen el progreso económico y la empleabilidad; siempre que las Administraciones públicas colaboren. Como dijo la exministra popular Fátima Báñez, presidenta de la Fundación CEOE, la unión entre lo público y lo privado es «necesaria», ya que la política ofrece «el marco» que permite que la acción social privada actúe.

Durante el encuentro, que dio cita en la sede de CEOE a una nutrida representación de fundaciones de grandes empresas españolas, se habló de pobreza en España y en Iberoamérica y de empleabilidad, que despuntó como principal motor del ascensor social. Fue ese el contexto en el que Jaime Alfonsín lanzó su advertencia, y es que, en España, tener un trabajo ya no garantiza la estabilidad económica.

«Tenemos un 20% de la población en situación de vulnerabilidad», señaló el presidente de la Fundación Iberdrola España, antes de recordar que, en las actuales condiciones salariales, para muchos que supuestamente están o debieran estar en la clase media «cualquier variación o gasto sobrevenido les conduce a una situación preocupante». Puesto que ayer todos los panelistas relacionaron el ascensor social con la educación, Alfonsín se refirió también a los pésimos resultados obtenidos recientemente por nuestro país en el informe PISA, que según él permiten diagnosticar «un problema muy serio» en las aulas de nuestro país y «un fracaso del sistema educativo» que se podría incluso ver agravado por la adopción de la IA, apostilló.



Frente a esto, todos coincidieron en señalar el valor de la educación y el rol clave que pueden jugar las fundaciones empresariales para conectar a las personas con el mercado laboral. En este sentido, tanto Carmen Planas, presidenta de la Comisión de RSE de CEOE, como Jaume Gaytán, responsable de Economía y Empresas de SEGIB (el organismo internacional que prepara las cumbres iberoamericanas) reivindicaron la cooperación, el empleo y las alianzas como ejes fundamentales para avanzar hacia una Iberoamérica más inclusiva.

Si de eso se trata, la situación de partida del continente es mejor de lo que podría esperarse, según se desprende del informe El empleo como motor de inclusión social en los países iberoamericanos, un documento elaborado por CEOE con la colaboración de EY que refleja avances significativos en el mercado laboral iberoamericano: en 2025, la tasa regional de desempleo se situó en el 5,3%, uno de los niveles más bajos de las últimas décadas, aunque la región mantiene un nivel elevado de informalidad.

No resulta fácil establecer un marco común en toda Iberoamérica, ya que la tasa de informalidad puede variar entre el 22 y el 82% según el país. Además, y pese a los buenos datos de empleo, la tasa de pobreza sigue de media en el 27% en toda la región (datos de 2023).

La nota positiva del informe viene de la mano de Emplea Lab, un proyecto liderado por Cáritas junto a Fundación CEOE y la Fundación Adecco que, si bien actúa principalmente en España, sirve como un modelo de éxito en inclusión laboral. Para CEOE, lo más relevante de los resultados obtenidos por este proyecto es que demuestra que los resultados se multiplican cuando la empresa participa desde el inicio del itinerario de formación del candidato. Según datos de Cáritas, este programa ha logrado alcanzar ya una inserción laboral en torno al 30%

A partir de ahí, está por ver qué efecto tiene en el empleo y la calidad del mismo la reciente regularización masiva aprobada por el Ejecutivo de Pedro Sánchez, que terminó con más de un millón de solicitudes recibidas. Según recordó Alfonsín, el gran reto ahora será «integrar a los nuevos inmigrantes»; y el principal obstáculo para lograr ese fin, añadió, es la dificultad que imponen las Administraciones para la convalidación de títulos académicos expedidos en países iberoamericanos (más de la mitad de los regularizados proceden de ese continente), hecho que actualmente actúa como un «cuello de botella» que retrasa la integración.

La velada contó con dos mesas redondas en las que tomaron la palabra Jaime Alfonsín; Francisco Belil Creixell, presidente de Fundación Princesa de Girona; Alberto Durán, vicepresidente primero de Coordinación Institucional, Solidaridad y Relaciones Externas del Grupo Social ONCE; Matías Rodríguez Inciarte, presidente de Santander Universidades; Elvira Vega, directora general de Fundación MAPFRE; Marc Simón, subdirector general del Área Social de Fundación «la Caixa»; Elisabeth Prado Núñez, responsable de Estrategia de Alianzas y Relaciones Institucionales de Fundación Microfinanzas BBVA; Isabel Sampedro, directora gerente de Fundación Prosegur; y Pilar Kraan, directora de Fundación Grupo Azvi.

Otro buen titular del encuentro quizá sea el que dejó Elvira Vega cuando recordó que en el mundo hay 412 millones de niños en extrema pobreza; es decir, que viven con menos de tres dólares al día. Frente a esto, las fundaciones tienen «una responsabilidad», zanjó.